5

10

15

20

25

EXAMEN N°1

Navegando por el río Magdalena¹

Navegaban muy despacio por un río sin orillas que se dispersaba entre playones áridos hasta el horizonte. Pero al contrario de las aguas turbias² de la desembocadura³, aquellas eran lentas y diáfanas, y tenían un resplandor de metal bajo el sol despiadado⁴. Fermina Daza tuvo la impresión de que era un delta poblado de islas de arena.

—Es lo poco que nos va quedando del río –le dijo el capitán.

Florentino Ariza, en efecto, estaba sorprendido de los cambios, y lo estaría más al día siguiente, cuando la navegación se hizo más difícil, y se dio cuenta de que el río padre de La Magdalena, uno de los grandes del mundo, era solo una ilusión de la memoria. El capitán Samaritano les explicó cómo la deforestación irracional había acabado con el río en cincuenta años: las calderas de los buques⁵ habían devorado la selva enmarañada⁶ de árboles colosales que Florentino Ariza sintió como una opresión en su primer viaje. Fermina Daza no vería los animales de sus sueños: los cazadores de pieles de las tenerías⁷ de Nueva Orleans⁸ habían exterminado los caimanes que se hacían los muertos con las fauces⁹ abiertas durante horas y horas en los barrancos¹⁰ de la orilla para sorprender a las mariposas¹¹, los loros¹² con sus algarabías¹³ y los micos¹⁴ con sus gritos de locos se habían ido muriendo a medida que se les acababan las frondas, los manatíes¹⁵ de grandes tetas de madres que amamantaban a sus crías y lloraban con voces de mujer desolada en los playones eran una especie extinguida por las balas blindadas de los cazadores de placer.

El capitán Samaritano les tenía un afecto casi maternal a los manatíes, porque le parecían señoras condenadas por algún extravío¹⁶ de amor, y tenía por cierta la leyenda de que eran las únicas hembras sin machos en el reino animal. Siempre se opuso a que les dispararan desde la borda, como era la costumbre, a pesar de que había leyes que lo prohibían. Un cazador de Carolina del Norte¹⁷, con su documentación en regla, había desobedecido sus órdenes y le había destrozado la cabeza a una madre de manatí con

¹ El río Magdalena es un río de Colombia que desemboca en el mar Caribe.

² turbio: trouble

³ la desembocadura: l'embouchure

⁴ despiadado: *impitoyable*, sans pitié

⁵ las calderas de los buques: les chaudières des navires, des bateaux

⁶ enmarañado: emmêlé, enchevêtré

⁷ la tenería: *la tannerie*

⁸ Nueva Orleans es una ciudad del estado de Luisiana, Estados Unidos, sobre el delta del río Misisipi.

⁹ las fauces: la gueule

¹⁰ el barranco: le ravin, le précipice

¹¹ la mariposa: le papillon

¹² el loro: *le perroquet*

¹³ la algarabía: le vacarme, le brouhaha

¹⁴ el mico: *le petit singe*

¹⁵ el manatí: *le lamantin*

¹⁶ un extravío = un desorden mental

¹⁷ Carolina del Norte es uno de los estados de Estados Unidos.

un disparo certero de su Springfield¹8, y la cría había quedado enloquecida de dolor llorando a gritos sobre el cuerpo tendido. El capitán había hecho subir al huérfano¹9 para hacerse cargo de él, y dejó al cazador abandonado en el playón desierto junto al cadáver de la madre asesinada. Estuvo seis meses en la cárcel, por protestas diplomáticas, y a punto de perder su licencia de navegante, pero salió dispuesto a repetir lo hecho cuantas veces hubiera ocasión. Sin embargo, aquel había sido un episodio histórico: el manatí huérfano, que creció y vivió muchos años en el parque de animales raros de San Nicolás de las Barrancas, fue el último que se vio en el río.

—Cada vez que paso por ese playón —dijo— le ruego a Dios que aquel gringo se vuelva a embarcar en mi buque, para volver a dejarlo.

Gabriel García Márquez, El amor en los tiempos del cólera, 1985

Comprensión del texto [12 PTS]

30

35

- 1. Presenta a los personajes y di dónde estaban. (2 pts)
- 2. "Florentino Ariza [...] estaba sorprendido de los cambios." (l. 6)
 Apuntando elementos del fragmento, presenta estos cambios y aclara las causas de tales cambios. (4 pts)
- 3. Presenta y comenta la personalidad del capitán Samaritano. (6 pts)

Producción escrita [8 PTS]

→ Analiza cómo el escritor colombiano Gabriel García Márquez denuncia la destrucción de la naturaleza.



Barco de vapor. Río Magdalena, Colombia. Fotografía de Leo Matiz, ca. 1950. Museo Nacional de Colombia.

¹⁸ Springfield es una marca de fusil.

¹⁹ el huérfano: *l'orphelin*